

Zamanillo Peral, Teresa (dir.) (2011). *Ética, teoría y técnica. La responsabilidad política del trabajo social*. Madrid: Ed. Talasa.

El libro que a continuación se presenta, no es un libro de ética al uso. Esta primera observación puede desprenderse de inmediato cuando el lector lea y relea con, quizás, cierto desconcierto el título del libro. ¿Ética, teoría y técnica? ¿Política y trabajo social? Sí, muchas cuestiones y todas ellas relacionadas. Quienes en anteriores ocasiones hayan leído otros textos de la directora de esta obra, Teresa Zamanillo, o si en alguna ocasión coincidieron con ella en algún espacio formativo de trabajo social, sabrán de antemano que sus propuestas no dejan a nadie indiferente. Esta primera reacción suele ser la condición *sine qua non* para poder adentrarse en su ferviente invitación: la de salirse de las estructuras rígidas y las prenaciones que nos acompañan para poder navegar en los espacios de la complejidad, de manera que obtengamos un nuevo y más adecuado conocimiento. Dicha disposición es considerada, y defendida por ella misma en multitud de foros a lo largo de su trayectoria, como la actitud imprescindible para la comprensión de la realidad y, por tanto, supone el primer paso previa intervención profesional.

Y dicho esto, ¿qué va a encontrarse el lector en esta nueva obra? En primer lugar, una rotunda afirmación de Teresa Zamanillo, “la ética es política, y viceversa. Ambas se articulan con el quehacer científico en su búsqueda de la verdad. Así es, no se puede negar que la búsqueda de la verdad, como tarea científica, exige asumir un compromiso ético y, por tanto, político, ante la realidad social”. Pues como apunta ella misma en el prólogo, es la falta de articulación o la persistente disociación las que conforman nuestro pensamiento. Esto hace que nos acerquemos a menudo a la realidad con una mirada disociada que genera clasificaciones de opuestos: sentimiento e intelecto, teoría y práctica, pasión y razón, subjetividad y objetividad, el yo y los otros, nosotros y las instituciones. Dicho con sus palabras, “es el legado positivista que nos impide mirar el universo en su global complejidad; es la mirada lineal en la que nos hemos educado con profunda persistencia. Y no es una tarea fácil poner en marcha un cambio de mirada. Se necesita primero un profundo conocimiento y reflexión de los errores epistemológicos, a la par que ‘epistemofílicos’, que acarrearán ver al otro, a los otros, a las instituciones, al sistema o a la sociedad como disociados y, por tanto, los causantes de todo lo disfuncional”.

Ya se nos advierte en el prólogo, que el mismo título de la obra responde a un orden y coherencia que tienen que ver con



una mirada, siempre en construcción, sobre la identidad del trabajo social. Hablar de dilemas éticos en la intervención profesional es hablar de la teoría y de la técnica, así como de las instituciones donde el trabajo social transita y lleva a cabo su encargo social. La consecuencia de este diálogo nos remite a compromisos y responsabilidades políticas, siendo el poder un elemento constituyente y siempre presente a lo largo de la historia de la profesión. Mas esta estructura no impide que el lector, si así lo quisiera, pueda acercarse con independencia a cualquier capítulo de

la obra, ya que todos los capítulos están hilvanados bajo el signo de la interrelación nombrada.

Antes de avanzar en la presentación de los distintos capítulos que componen este libro, es preciso señalar que su contenido es el resultado de un intenso trabajo de investigación llevado a cabo por distintas docentes e investigadoras del Departamento de Trabajo Social y Servicios Sociales de la Universidad Complutense de Madrid. Es por esto que el discurso reflexivo que hallaremos en su interior es fruto del diálogo permanente con los protagonistas principales, discurso obtenido a través de la técnica cualitativa. Las entrevistas semi-estructuradas dirigidas a los profesionales del ámbito de trabajo social y las realizadas a informantes clave en la materia, hacen que esta obra se convierta en una propuesta accesible.

En el primero de los capítulos, *Los dilemas éticos en la profesión de trabajo social*, la autora inicia su argumentación recogiendo la premisa ya expuesta: no se puede intervenir sin reflexionar previamente. Hay un empeño muy visible a lo largo de sus páginas por acudir en todo momento al ejercicio de pensar sobre los dilemas éticos en trabajo social. ¿Qué es un dilema ético? ¿Qué no es un dilema ético en la intervención del trabajo social? ¿Qué conciencia existe acerca de los mismos? ¿Qué discursos podemos encontrar (o no) en los espacios profesionales? El análisis que se elabora en este capítulo, de estas y de otras cuestiones relacionadas, va provocando en el lector una concienciación sobre la necesidad de paliar los vacíos en el pensamiento y las incertidumbres de la práctica. La duda es el método que acompaña a la autora a lo largo de todo el capítulo o, como ella dice, “es la antesala de la reflexión”.

*Las complejas e ineludibles relaciones entre ética, teoría y técnica*, es el título del segundo capítulo que se encarga de confirmar la falta de formación en ética y traslada dicha apre-

ciación a la teoría y a la técnica. Es un capítulo que nos ayuda a traer a colación todas aquellas situaciones cotidianas que son habituales y reconocibles por los profesionales de trabajo social. Los ejemplos frecuentes que encontraremos en este recorrido tienen como marco la intervención en los ámbitos individual y familiar. Asimismo, la autora analiza la influencia de la burocratización de los procesos de intervención social y propone la supervisión como uno de los espacios que posibiliten la vigilancia de la ética profesional.

Esta reflexión sobre los espacios de intervención profesional, nos remite inevitablemente a la revisión de las instituciones donde se inscriben dichas prácticas. Aquí se inserta un capítulo que, por su temática, es fundamental desde una perspectiva que busque la complejidad para mirar mejor y lo más completamente posible: *La ética en las organizaciones sociales y los equipos de trabajo*. El hilo conductor del capítulo se construye a partir de una exploración de las representaciones mentales que incorporan los profesionales en su relación con las instituciones y viceversa. El planteamiento que hace la autora sugiere examinar ejercicios tales como: la postura de auto-observación, el compromiso en la organización y la necesidad de razonar la interdependencia con ésta. La cuestión ética aparece con brillante claridad cuando aborda el asunto relativo a la gestión de las organizaciones públicas y privadas.

El cuarto capítulo, bajo el nombre *Ética para una ciudadanía global*, examina algunos componentes de tipo estructural que se deducen de la ética del trabajo social. Saber si existe o se adolece de la dimensión global que estructura todo análisis de la realidad previa intervención social, es el principal objetivo. Conceptos como el de desigualdad, bienestar social, ciudadanía, universalidad de los servicios sociales, son algunas de las vigas que ahorman esta narrativa acerca de la importancia de una mirada más amplia y global. En este último capítulo la perspectiva filosófica y la perspectiva política van de la mano, de manera que a lo largo del texto la ética-política se convierte en uno de los elementos que estructuran y significan, en gran medida, la ética manifiesta en la intervención del trabajo social.

La obra culmina con el aporte de dos trayectorias profesionales altamente relevantes para una temática como la tratada. En primer lugar, podemos adentrarnos en la experiencia profesional de Paloma de las Morenas, trabajadora social y bioeticista. Su estilo ágil y espontáneo y su capacidad para relatar por escrito todos aquellos casos y situaciones que avalan su práctica profesional, hacen que el lector se transforme en testigo privilegiado de todo el legado, ejemplar, de su praxis. En esta misma línea se presenta la entrevista a Patrocinio de las Heras, traba-

jadora social y política. Su fuerza y liderazgo, así como su compromiso en un estrenado Estado democrático de derecho posibilitaron grandes conquistas en el terreno profesional. De estos logros pueden destacarse, fundamentalmente, el de la creación del sistema de servicios sociales como nuevo pilar del Estado de bienestar español.

Y para terminar, sólo queda advertir al lector que es un libro que pesa a la vez que deja poso. Pesan los discursos reflexivos, pesan las exigencias de las prácticas y los malestares que las constituyen, pesan las responsabilidades y los compromisos que pretenden un trabajo social bien hecho y pesan los lamentos de quienes expresan que acometer dicha tarea se vive con dificultad. Pero tanto peso deja poso, el poso de la posibilidad, del deseo y de la voluntad; el poso del poder y el poder para ser más. ¿Será ésta la cuestión ética por excelencia?

Maribel Martín Estalayo<sup>1</sup>

1. Dpto. Trabajo Social y Servicios Sociales (Universidad Complutense de Madrid). Correo electrónico: mmestalayo@trs.ucm.es